

CARTA PASTORAL

70 años alentando la esperanza



"Felices ustedes si sabiendo estas cosas las practican" (Juan 13, 17)

CÁRITAS



ARGENTINA



Introducción.

*Felices ustedes si sabiendo estas cosas
las practican” (Juan 13,17)*

En Cáritas Argentina celebramos “70 años alentando la esperanza”. Cáritas es la Iglesia; como comunidad cristiana, manifiesta una fe que obra por el amor (cf. Gal. 5, 6). Así, la comunidad se constituye en sujeto protagónico de caridad para con los más pequeños: ve con el corazón y se compromete con las manos para cuidar la vida frágil.

Aquí se ponen en juego los sentimientos y las opciones del Corazón de Jesús. El Papa León XIV lo dice de este modo: “Nos vienen a la mente aquellas palabras del Señor: «Cada vez que lo hicieron con el más pequeño de mis hermanos, lo hicieron conmigo» (Mt 25,40). No estamos en el horizonte de la beneficencia, sino de la Revelación”¹

Por eso aquellos que llegan a nuestras Cáritas parroquiales no son “asistidos”, sino que son nuestros hermanos: son la carne sufriente de Cristo. Es así que “*El cristiano no puede considerar a los pobres sólo como un problema social; estos son una “cuestión familiar”, son “de los nuestros”.*”² Cáritas es la Iglesia, la Iglesia es familia y, junto a los más pobres, todos somos familia.

La palabra de Dios nos presenta la primera comunidad cristiana. En ella “*el programa de caridad no derivaba de análisis o de proyectos, sino directamente del ejemplo de Jesús, de las mismas palabras del Evangelio.*”³ Como agentes pastorales de Cáritas, esto nos impulsa a la necesidad de “*volver a leer el Evangelio, para no correr el riesgo de sustituirlo con la mentalidad mundana. No es posible olvidar a los pobres si no*

1 - LEÓN XIV. *Dilexi te*. N° 4.

2 - *Ibíd.* N° 104.

3 - *Ibíd.* N° 29.

queremos salir fuera de la corriente viva de la Iglesia que brota del Evangelio y fecunda todo momento histórico.”⁴

Celebrar 70 años de Cáritas Argentina, es reconocernos parte de esa corriente de misericordia que corre fronteras pastorales con creatividad y audacia, para llegar a las periferias geográficas y existenciales. Somos una familia que recibe, abraza y acompaña a los más pequeños; y se une para organizar la esperanza, buscando su protagonismo.

Tal como nos señala el Papa León en su exhortación apostólica *Dilexi te*: “*El cuidado de los pobres forma parte de la gran Tradición de la Iglesia, como un faro de luz que, desde el Evangelio, ha iluminado los corazones y los pasos de los cristianos de todos los tiempos.*”⁵ Nosotros, hoy, renovamos nuestro compromiso de ser fieles a esa Tradición.

Nuestra celebración se da, además, en el marco del primer aniversario de la pascua de Francisco. En un hermoso mensaje dirigido a Cáritas Italiana⁶, —cuyas palabras, lógicamente, resuenan con fuerza en nuestra propia realidad—, Él nos recordaba la importancia de transitar dos senderos inseparables: el camino de los últimos y el camino del Evangelio.

4 - *Ibíd*em N° 15.

5 - *Ibíd*em N° 103.

6 - *Discurso de Francisco a los miembros de la Cáritas italiana en el 50 aniversario de su fundación*, 26 de junio de 2021.

Capítulo 1: El Icono del Lavatorio de los pies.

Si alguien nos preguntara acerca del modo de trabajo de Cáritas, deberíamos responder que el Evangelio de Jesús nos muestra con claridad el estilo que se nos pide para llevar adelante nuestra misión. Por eso, proponemos aquí —a modo de icono para contemplar y meditar— la escena del lavatorio de los pies en la noche de la Última Cena:

“Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin. Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro, este le dijo: «¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?». Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás». «No, le dijo Pedro, ¡tú jamás me lavarás los pies a mí!». Jesús le respondió: «Si yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte». «Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¡no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos». Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios». Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo hice con ustedes. Les aseguro que el servidor no es más grande que su señor, ni el enviado

más grande que el que lo envía. Ustedes serán felices si, sabiendo estas cosas, las practican.” (Jn 13, 1-17)

Se acercaba la Pascua judía, y entre la gente se preguntaban: ‘¿Vendrá Jesús a Jerusalén?’. El Señor había realizado milagros, sanando a muchos, y liberado de demonios. Había multiplicado los panes para que nadie se vaya sin comer. A su vez con la ternura de su misericordia, había llenado de alegría y esperanza el corazón de muchos. Es decir, su paso lleno de Vida, haciendo el bien, generaba muchas expectativas. Por eso podemos imaginar algunas preguntas: ‘¿Restaurará ahora el Reino de Israel? ¿Nos liberará de los romanos? ¿Se mostrará Mesías con todo su esplendor?’.

¿Qué es lo que hace el Señor Jesús? Se abaja y lava los pies de sus discípulos. Lo vemos a Dios sirviendo y lavando los pies de su criatura. No hace otra cosa que seguir la lógica de la encarnación. El grande se hace pequeño, el fuerte se hace débil, el rico se hace pobre. Todo esto por amor. Este camino del descenso, es el camino que lo lleva a la cruz. Es a su vez la lógica de la Eucaristía. El Señor se queda entre nosotros pequeño y frágil bajo la apariencia del Pan. Dios se hace alimento de su criatura. Pan partido y repartido para todos aquellos que hambreamos un sentido para nuestras luchas diarias, para nuestra vida.

Ahora bien, volvamos a la escena del Evangelio. Pedro le dice a Jesús: “¿Cómo me vas a lavar los pies a mí?”. Hay que entenderlo, es el mundo al revés. Jesús quiere ocupar el lugar del esclavo. El Evangelio del lavatorio de los pies, nos desafía a poner el mundo al revés, “patas para arriba”, por así decirlo.

Nuestro mundo hoy está construido según el modelo de la pirámide. En la cima se encuentran los poderosos, los inteligentes, los ricos. Son los llamados a gobernar y a guiar. En la base de esa pirámide están entre otras situaciones existenciales: los inmigrantes, los cartoneros, los que están fuera del mercado laboral, y los chicos que fuman paco en los pasillos de las villas.

En el Evangelio, lo vemos a Jesús ocupando el lugar de una perso-

na de esa base de la pirámide. El lugar de esas vidas que muchas veces parecen estar de sobra. Incluso esas personas son consideradas feas, molestas, sobrantes, y que se busca como sacárselas de encima.

Jesús vino a transformar el modelo de la sociedad de la pirámide al modelo del cuerpo. Así nos lo enseña San Pablo en el capítulo 12 de la primera carta a los cristianos de Corinto. Cada persona tiene un lugar, cada una depende de la otra, cada una es llamada a descubrir y realizar su misión para el bien del cuerpo. Y los miembros del cuerpo que son más débiles, son tratados con mayor delicadeza, porque cada persona es sagrada, irrepetible, única.

Jesús les pide a sus discípulos –a nosotros que queremos seguirlo de cerca-: “Hagan esto entre ustedes, hagan esto con los más pequeños, lávense los pies los unos a los otros”. Esto no es otra cosa que decir: “Ámense los unos a los otros, así como yo los he amado.” La medida del amor es amar sin medida. Amar y servir, de eso se trata, nada más, ni nada menos.

La Semana Santa nos presenta también una imagen contraria a la del lavatorio de los pies, la de Pilato lavándose las manos. Éste piensa que de esta manera deslinda su responsabilidad frente a la situación, pero tristemente se vuelve cómplice de la misma. Es una imagen fuerte, ya que cada vez que pasamos de largo frente a los más pobres, nos convertimos en discípulos de Poncio Pilato al lavarnos las manos.

Jesús, al ocupar el lugar de los últimos en la fila de la vida y lavar allí los pies de sus discípulos, nos enseña que *“del más chiquito y del más olvidado tiene Dios la memoria muy reciente y muy viva.”*⁷

Francisco, que cada Jueves Santo acudía a lugares de sufrimiento y dolor para repetir este gesto, nos invita con su ejemplo a recolocarnos siempre en ese lugar de amor y de servicio. Nos recuerda que, cuanta más responsabilidad tengamos en Cáritas, más debemos buscar ese sitio. Él lo expresa de esta manera: *“el lugar que quiere*

7 - BARTOLOMÉ DE LAS CASAS. Carta enviada al Consejo de Indias en 1531

ocupar el Hijo de Dios poniéndose a los pies de la humanidad es un espacio teologal, y nosotros necesitamos re-colocarnos allí. Por tanto... será para nosotros una fuente de gozo y de crecimiento, una fuente inspiradora que nos permite rejuvenecer. Pues es desde allí, desde abajo, desde donde cada uno puede releer su carisma y su historia.”⁸

Ahora bien, después de lavarle los pies a sus discípulos, Jesús enseña una nueva bienaventuranza: *“Felices ustedes si sabiendo estas cosas las practican”*. Como dice el Papa León: *“Y la Iglesia, si quiere ser de Cristo, debe ser la Iglesia de las Bienaventuranzas, una Iglesia que hace espacio a los pequeños y camina pobre con los pobres, un lugar en el que los pobres tienen un sitio privilegiado (cf. St 2,2-4).”⁹* Y cuando hablamos de bienaventuranzas, hablamos del corazón mismo del Evangelio y de lo esencial en el camino de la santidad, al que estamos llamados desde el día de nuestro bautismo. Camino de santidad que podemos transitar en nuestro humilde servicio en Cáritas.

Capítulo 2: Líneas de acción 2025/2028.

En el marco de nuestra caminata institucional y bajo el lema **“Con María, peregrinos de la esperanza”**, vivimos un tiempo de gracia entre octubre de 2024 y junio de 2025. La imagen de la Virgen de Luján recorrió las ocho regiones pastorales del país en una visitación misionera que nos permitió escuchar el corazón de 1.320 comunidades de toda la Argentina.

La escucha atenta de las luces, sombras, desafíos y prácticas esperanzadoras —y su posterior discernimiento— han dado como fruto 17 líneas de acción prioritaria para el trienio 2025-2028.

8 - Discurso de Francisco en la asamblea plenaria de la unión internacional de las superiores generales. 5 de mayo de 2022.

9 - LEÓN XIV. *Dilexi te*. N° 21

Las líneas discernidas y votadas en la Asamblea Federal de Cáritas las agrupamos en 7 grandes ejes. Ahora vamos a presentarlos brevemente cada uno.

1. Espacios comunitarios

Aquí agrupamos bajo el eje Espacios comunitarios estas líneas de acción: ***Espacios de salvación comunitaria. Participación y protagonismo comunitario. Fortalecimiento de la Familia.***

Francisco nos invita a redescubrir a los pobres como sujetos de su desarrollo humano integral. Es así que luego de referirse a situaciones muy duras que se dan en barrios populares, afirma: *“quiero insistir en que el amor puede más. Muchas personas en estas condiciones son capaces de tejer lazos de pertenencia y de convivencia que convierten el hacinamiento en una experiencia comunitaria donde se rompen las paredes del yo y se superan las barreras del egoísmo. Esta experiencia de salvación comunitaria es lo que suele provocar reacciones creativas para mejorar un edificio o un barrio.”*¹⁰

Este concepto de experiencias o espacios de salvación comunitaria es sumamente significativo: nos recuerda que *“a problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales”*¹¹ Se trata de la participación protagónica de los pobres en la búsqueda del bien común, dentro de un proyecto histórico de justicia y paz para todos.

Por eso, debemos preguntarnos: ¿dónde nacen hoy las experiencias de salvación comunitaria? ¿Quiénes son los que, a contracorriente, llevan adelante proyectos con los “descartables” de la sociedad? ¿Dónde están los espacios que cuidan a los más frágiles frente al modelo exitista, ese que no encuentra sentido en invertir para que los lentos, los menos dotados o los más débiles se abran camino en la vida?¹²

10 - FRANCISCO. *Laudato Sí*. N° 149.

11 - *Ibíd.* N° 219.

12 - *Cf. FRANCISCO. Evangelii Gaudium*. N° 209.

Donde el santo pueblo fiel de Dios sufre, allí donde hay necesidades concretas, el Espíritu hace aparecer carismas; carismas que muchas veces son incontrolables y, a veces, incómodos. Una “Iglesia en salida” es una Iglesia que toma riesgos y se puede accidentar, pero que se niega a enfermarse de encerramiento. La Iglesia abre camino “*sin demoras, sin asco y sin miedo. La alegría del evangelio es para todo el pueblo*”.¹³ Y a la vez se pone a la escucha y se pregunta: ¿Dónde ha esparcido el Espíritu Santo semillas de las Bienaventuranzas y de Mt. 25, 35-36?

Estas experiencias de salvación comunitaria nos hablan de familia y, de hecho, la fortalecen. Por eso, una de las líneas de acción prioritarias de Cáritas es el acompañamiento y fortalecimiento de los vínculos familiares.

Francisco nos enseña que: “*La familia es el hospital más cercano, cuando uno está enfermo lo cuidan ahí, mientras se puede. La familia es la primera escuela de los niños, es el grupo de referencia imprescindible para los jóvenes, es el mejor asilo para los ancianos. La familia constituye la gran «riqueza social», que otras instituciones no pueden sustituir, que debe ser ayudada y potenciada, para no perder nunca el justo sentido de los servicios que la sociedad presta a sus ciudadanos. En efecto, estos servicios que la sociedad presta a los ciudadanos no son una forma de limosna, sino una verdadera «deuda social» respecto a la institución familiar, que es la base y la que tanto aporta al bien común de todos.*”¹⁴ Cáritas es la Iglesia, y aquellas personas que se acercan a Cáritas a buscar ayuda, tienen que sentirse recibidas en casa, en hogar, en familia.

2. Trabajo.

El eje del Trabajo agrupa estas tres líneas de acción prioritaria: Formación y capacitación para el trabajo. **Favorecer el acceso a recursos e iniciativas productivas. Promoción de la intermediación laboral y alianzas estratégicas.**

13 - Ibídem. N° 23.

14 - FRANCISCO. *Misa por las familias*. Visita Ecuador. 6 de julio de 2015

El trabajo es dignidad. Por eso Jesús trabajó. Dedicó la mayor parte de su vida terrena al trabajo manual; aprendió el oficio de san José junto al banco del carpintero y, de ese modo, anunció con sus manos el “Evangelio del trabajo”, que proclama la dignidad de cada trabajador. Los primeros discípulos de Jesús eran pescadores y fueron llamados por Él precisamente mientras trabajaban a orillas del lago. Esto nos revela una verdad profunda: los encuentros con Dios suceden, habitualmente, en el mundo del trabajo.

Acerca de la relación de la Iglesia con el mundo del trabajo Francisco afirma: *“Hago una premisa: el mundo del trabajo es una prioridad humana. Y, por lo tanto, es una prioridad cristiana, una prioridad nuestra, y también una prioridad del Papa. Ha existido siempre una amistad entre la Iglesia y el trabajo, comenzando por Jesús trabajador. Donde hay un trabajador, ahí está el interés y la mirada de amor del Señor y de la Iglesia. Pienso que esto está claro... Los diálogos en los lugares del trabajo no son menos importantes que los diálogos que hacemos dentro de las parroquias o en las solemnes salas de convenciones, porque los lugares de la Iglesia son los lugares de la vida y en consecuencia también las plazas y las fábricas.”*¹⁵ Es sumamente significativa la afirmación de que los lugares de la Iglesia son los lugares de la vida: allí donde la vida transcurre, la Iglesia tiene la misión de estar presente, y por eso debe estar presente en el mundo del trabajo.

Por otro lado, es imperativo tener presente que hoy existen muchos trabajadores sin derechos, que permanecen invisibilizados ante los ojos del sistema. No podemos olvidar que, durante la pandemia, fueron precisamente ellos quienes resultaron esenciales en el cuidado de nuestras comunidades, sosteniendo la vida allí donde más hacía falta.

A modo de memoria, recuperamos algunos fragmentos de la carta de Francisco en la Pascua de 2020, donde reconoce explícitamente a los trabajadores de la economía popular, y su solidaridad

15 - FRANCISCO. *Encuentro con el mundo del trabajo*. Visita a Génova del 27 de mayo de 2017.

que genera esperanza: *“Los males que aquejan a todos, a ustedes los golpean doblemente. Muchos de ustedes viven el día a día sin ningún tipo de garantías legales que los proteja. Los vendedores ambulantes, los recicladores, los feriantes, los pequeños agricultores, los constructores, los costureros, los que realizan distintas tareas de cuidado. Ustedes, trabajadores informales, independientes o de la economía popular, no tienen un salario estable para resistir este momento... Un ejército sin más arma que la solidaridad, la esperanza y el sentido de la comunidad que reverdece en estos días en los que nadie se salva solo... no se encierran en la queja: se arremangan y siguen trabajando por sus familias, por sus barrios, por el bien común.”*¹⁶

Francisco se deja enseñar por estos “invisibles”, y afirma que el Padre los mira con amor: *“Esta actitud de Ustedes me ayuda, cuestiona y enseña mucho... Quiero que sepan que nuestro Padre Celestial los mira, los valora, los reconoce y fortalece en su opción.”*¹⁷

Y a su vez destaca que construyen comunidad, y que el camino es construir comunidad: *“Espero que los gobiernos comprendan que los paradigmas tecnocráticos (sean estado-céntricos, sean mercado-céntricos) no son suficientes para abordar esta crisis ni los otros grandes problemas de la humanidad. Ahora más que nunca, son las personas, las comunidades, los pueblos quienes deben estar en el centro, unidos para curar, cuidar, compartir.”*¹⁸

Hoy en día se habla mucho de la desigualdad, pero poco de sus causas, a la vez que se oculta la concentración excesiva de las riquezas en manos de pocos. No debemos olvidar que el trabajo es la clave —quizá la clave esencial— de toda la cuestión social. La persona del trabajador debe estar siempre en el centro de la actividad económica. Resulta doloroso cuando esto no sucede y la renta se pone al servicio de la especulación financiera, mientras muchos pierden su empleo. Una economía que ignora al trabajador se convierte en una economía que excluye y, en última instancia, que mata.

16 - FRANCISCO. *Carta a los Movimientos populares*. Domingo de Pascua 2020.

17 - *Ibidem*.

18 - *Ibidem*.

Cuando hay trabajo, se genera un círculo virtuoso: se puede llevar el pan a la mesa y la familia, reunida, vive con mayor dignidad. La falta de empleo, en cambio, provoca lo opuesto: la persona se siente herida en su dignidad, siente que está de sobra, que ha sido descartada. El trabajo hace a su dignidad, *“su falta es mucho más que la falta de una fuente de ingresos para poder vivir. El trabajo es también esto, pero es mucho, mucho más. Trabajando nosotros nos hacemos más persona, nuestra humanidad florece, los jóvenes se convierten en adultos solamente trabajando. La Doctrina social de la Iglesia ha visto siempre el trabajo humano como participación en la creación que continúa cada día, también gracias a las manos, a la mente y al corazón de los trabajadores.”*¹⁹

Enrique Shaw, el empresario, camino a ser declarado santo afirma: *“El deber de procurar la ascensión humana, no es más que la consecuencia lógica de la enseñanza básica del cristianismo sobre la eminente dignidad de todo ser humano... Hay que extender la propiedad privada. Es necesaria una distribución más justa de las riquezas. Hoy es cosa sabida que nada anda bien en una sociedad donde muchos están mal”*²⁰ Esta cita nos inspira a afirmar que, en orden a la dignidad de toda persona humana, es necesaria la extensión de la propiedad privada. Es decir, que todos puedan acceder a una tierra para trabajar para construir un techo para cuidar a una familia.

3. Adicciones y salud mental.

El eje de las adicciones y la salud mental agrupa las siguientes líneas de acción: **Acompañar la prevención y recuperación de las adicciones. Capacitar en el abordaje de adicciones y salud mental.**

Cáritas Argentina propone el abordaje integral de las adicciones a través de la Familia Grande del Hogar de Cristo. Esta obra, busca acompañar la vida concreta de personas atravesadas por el sufrimiento social a causa de las drogas. En cuanto a su origen los centros barriales, fueron naciendo como respuesta al desafío que

19 - FRANCISCO. *Encuentro con el mundo del trabajo*. Visita a Génova del 27 de mayo de 2017.

20 - ENRIQUE SHAW. *Conferencia “La misión de los dirigentes de empresa”* Mendoza, 17/8/1958.

nos planteaba el consumo de paco en las villas o barrios populares. Pero digamos desde el inicio con claridad, que no se trata sólo de un problema de drogas. Así como hace años el mal de Chagas ponía de manifiesto la miseria del interior del país, el paco nos enrostra la miseria de las grandes periferias urbanas, y lo más terrible es que hace explotar la marginalidad.²¹

Ahora bien, mirando más en profundidad podríamos decir que como sociedad hemos dejado en orfandad a miles de chicos y chicas. Es así que en los centros barriales nos encontramos habitualmente con huérfanos de amor²², se da una notable carestía de vínculos. Esta es una forma de pobreza que no se puede registrar en términos de ingreso mínimo por persona; pero existe, es real, y duele mucho.

Frente a este desafío, en primer lugar, los centros barriales son una respuesta pastoral, y por consiguiente un modo de vivir la Iglesia. Es que *“antes que una acción o una suma de actividades, la pastoral es una forma de comportamiento hacia la realidad”*²³. Es un modo de pararse frente a la realidad. *“La pastoral implica, por consiguiente un engendrar sentidos en la historia, un ‘hacer’ sentidos.”*²⁴ En este contexto no se trata de otra cosa que de ayudar a encender, a despertar la pasión por vivir. Es que una persona espiritualmente saludable está convencida de que la vida merece vivirse, le encuentra sentido a lo que hace, tiene la alegría de vivir.²⁵

En los centros barriales se recibe la vida como viene y se acompaña persona a persona. Recibir la vida como viene también es adaptar nuestras ideas y programas a la realidad y no la realidad a

21 - Cfr. *“El desafío del paco”*. Equipo de sacerdotes para las Villas. 24 de junio de 2010.

22 - Nos parece iluminador al respecto el trabajo de López Rosende Juan Manuel. *Huérfanos de amor. Trastornos psicológicos y espirituales*. Editorial Dunken. Buenos Aires, 2008.

23 - GERA LUCIO. *Meditaciones sacerdotales*. Azcuy- Caamaño-Galli. Editores. Ágape. 2015. Pág. 60
24 - BOASSO FERNANDO. SJ. *¿Qué es la Pastoral Popular?* Editora Patria Grande. Buenos Aires 1974. Pág. 18.

25 - Cfr. *“La droga en las Villas: Despenalizada de hecho.”* Equipo de sacerdotes para las Villas. 25 de marzo de 2009.

ellos; teniendo presente que la burocracia expulsa, pone trabas, en definitiva pone en riesgo la vida de muchas personas.²⁶

La comunidad entera tiene lugar en el centro barrial. Embarazos, nacimientos, causas judiciales, privación de la libertad, enfermedades, casamientos, bautismos, y hasta fallecimientos. Todo tiene lugar en el centro barrial, todo se vuelve ocasión de acompañamiento. Es así que los centros barriales no tienen un foco exclusivamente psicoterapéutico, sino que van desarrollando su actividad al ritmo de la vida que van recibiendo, con una mística de trabajo hogareña, familiar, comunitaria. Y a partir de los centros barriales han surgido respuestas específicas: Hogares convivenciales, casas libertad, cooperativas de trabajo, granjas, hospitalito para enfermedades infectocontagiosas, etc.

Ahora bien, es necesario llegar antes, para evitar tanto sufrimiento. Es necesario fortalecer un sistema preventivo. A modo de ejemplo presentamos las tres "C": Capilla, Colegio y Club.

Las tres `C´ de la Vida -Capilla-Colegio-Club-, como espacios sanos y dichosos que ayuden a los niños, niñas y adolescentes, a crecer y desplegar sus potencialidades. La comunidad de la capilla, del colegio, del club, se organiza para recibir la vida como viene. Toda institución plantea una estructura, pero esa estructura tiene que estar en diálogo con la vida concreta. Si la estructura que plantea la institución, no está dispuesta a dejarse interpelar y transformar por la realidad de la vida que recibe, esa estructura termina siendo obsoleta y no sirve. Esto requiere una actitud permanente de conversión pastoral.

Capilla como familia: La prevención es una acción de misericordia. Frente al flagelo de las adicciones, la primera respuesta es fortalecer los vínculos. Por eso, planteamos la Capilla como familia del barrio: un lugar que brinda calor de hogar y que sale al encuentro de la vida. Con actitud de hospitalidad, cada comunidad se organiza para cuidar

a los más frágiles y buscar que ningún hermano se pierda.

Un colegio que no pierde el patio: La educación es la herramienta fundamental para romper el ciclo de la exclusión, y la Iglesia siempre ha buscado ofrecer lo mejor a los más pobres. Siguiendo a San Juan Bosco, nuestra misión es “no perder el patio”: vivir una pedagogía de la presencia donde lo gratuito del encuentro y la escucha atenta son la prioridad. Escuchar de verdad a nuestros adolescentes es la llave para desarmar la violencia. Y cuando la realidad nos exige poner un límite, nuestra mirada debe ir más allá: en el mismo instante en que se cierra una puerta por un límite necesario, debemos estar abriendo otra con una propuesta positiva. Educar es, ante todo, ofrecer horizontes.

Un club que genera pertenencia e identidad: Las esquinas de nuestros barrios son espacios de identidad y pertenencia para los adolescentes, pero a menudo el mundo adulto que se acerca no les ofrece un horizonte bueno. Ante esto, los clubes parroquiales surgen como una respuesta sistemática: no se trata de encuentros aislados, sino de procesos de acompañamiento que se sostienen en el tiempo. A través del deporte, el arte y la cultura, miles de chicos encuentran hoy una alternativa real. El club es la mano tendida que disputa el territorio a la exclusión, ofreciendo una comunidad que acompaña y protege. No queremos a los adolescentes solos en la calle, les ofrecemos el club como un espacio de encuentro positivo, estamos así sembrando la esperanza que nuestros barrios necesitan.

En nuestra misión en Cáritas se da una batalla espiritual y social: son las tres ‘C’ de la Vida —Capilla, Colegio y Club— luchando contra las tres ‘C’ de la muerte —Calle, Cárcel y Cementerio—. Mientras la cultura del descarte empuja a nuestros jóvenes hacia la soledad y el abandono, las tres ‘C’ proponen la Cultura del Encuentro. Donde la calle ofrece peligro, el club ofrece equipo; donde la cárcel asoma como destino, el colegio abre horizontes; donde el cementerio parece el final, la capilla anuncia la Vida. Las tres ‘C’ de la Vida construyen Comunidad-Familia-Iglesia.

4. Conversión ecológica y emergencias climáticas.

Las emergencias climatológicas que vienen afectando distintas regiones del país, y que hacen que tengamos que fortalecer el área de emergencias de Cáritas, nos piden que prioricemos estas dos líneas de acción: **Promover la conversión ecológica integral. Participar en espacios de incidencias para el cuidado de la creación.**

El Papa Francisco inspirado en el cántico de las criaturas de San Francisco de Asís escribe la carta encíclica “Laudato Sí”. Animado por la vida del pobre de Asís, propone una espiritualidad del cuidado, propone cuidar fragilidad. Es que *“si nos sentimos íntimamente unidos a todo lo que existe, la sobriedad y el cuidado brotarán de modo espontáneo. La pobreza y la austeridad de san Francisco no eran un ascetismo meramente exterior, sino algo más radical: una renuncia a convertir la realidad en mero objeto de uso y de dominio”*²⁷.

Francisco nos plantea una ecología integral, es decir devolver la dignidad a los más pobres y al mismo tiempo cuidar la naturaleza. Hay algo que es evidente: *“La violencia que hay en el corazón humano, herido por el pecado, también se manifiesta en los síntomas de enfermedad que advertimos en el suelo, en el agua, en el aire y en los seres vivientes. Por eso, entre los pobres más abandonados y maltratados, está nuestra oprimida y devastada tierra, que «gime y sufre dolores de parto» (Rm 8,22).”*²⁸ Ahora bien, claramente no estamos ante un discurso “verde” más, sino que nos insta a *“reconocer que un verdadero planteo ecológico se convierte siempre en un planteo social, que debe integrar la justicia en las discusiones sobre el ambiente, para escuchar tanto el clamor de la tierra como el clamor de los pobres.”*²⁹

En la encíclica hay un párrafo que llama particularmente la atención, y que puede darnos la clave hermenéutica de todo el texto. Dice así: *“¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?... Cuando nos interrogamos por el mundo*

27 - FRANCISCO. *Laudato Sí* N° 11.

28 - *Ibídem.* N° 2.

29 - *Ibídem.* N° 49.

*que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores... ¿Para qué pasamos por este mundo? ¿para qué vinimos a esta vida? ¿para qué trabajamos y luchamos? ¿para qué nos necesita esta tierra?... Es un drama para nosotros mismos, porque esto pone en crisis el sentido del propio paso por esta tierra.”*³⁰

Estas preguntas existenciales de Francisco en “Laudato Sí”, nos quedan resonando. A su vez abren la posibilidad de iniciar una conversación con otros creyentes, y con otros hombres y mujeres de buena voluntad, a los que les duelen los gritos que nos interpelan a nosotros. Conversación que tiene presente que “*son inseparables la preocupación por la naturaleza, la justicia con los pobres, el compromiso con la sociedad y la paz interior.*”³¹ Se da entonces una posibilidad muy concreta de hacer juntos un camino, pasando del diálogo a acciones en la búsqueda del bien común.

Vivimos en un mundo que elige quien es prójimo y quien no lo es, y se levantan muros. Vivimos como anestesiados ante el dolor de los demás. Es decir: “*Dejamos de advertir que algunos se arrastran en una degradante miseria, sin posibilidades reales de superación, mientras otros ni siquiera saben qué hacer con lo que poseen, ostentan vanidosamente una supuesta superioridad y dejan tras de sí un nivel de desperdicio que sería imposible generalizar sin destrozar el planeta. Seguimos admitiendo en la práctica que unos se sientan más humanos que otros, como si hubieran nacido con mayores derechos.*”³² Es que “*Tal paradigma hace creer a todos que son libres mientras tengan una supuesta libertad para consumir, cuando quienes en realidad poseen la libertad son los que integran la minoría que detenta el poder económico y financiero.*”³³

Ahora bien, Francisco siempre nos invita a redescubrir a los pobres como sujetos de su desarrollo humano integral. Los pobres no solo dan que pensar, sino que piensan, no solo despiertan sentimientos, sino que sienten, y no solo padecen injusticias, sino

30 - *Ibíd.* N° 160.

31 - *Ibíd.* N° 10.

32 - *Ibíd.* N° 90.

33 - *Ibíd.* N° 203.

que se organizan para luchar contra ellas. En uno de sus discursos a los movimientos populares señala: *“¡Los pobres no sólo padecen la injusticia, sino que también luchan contra ella!... los pobres ya no esperan y quieren ser protagonistas, se organizan, estudian, trabajan, reclaman y, sobre todo, practican esa solidaridad tan especial que existe entre los que sufren, entre los pobres, y que nuestra civilización parece haber olvidado, o al menos tiene muchas ganas de olvidar.”*³⁴

Es un modo de hacer historia, una revolución de la ternura y la misericordia, una revolución cultural. Es pensar y actuar en términos de comunidad, de prioridad de vida de todos sobre la apropiación de los bienes por parte de algunos. A su vez, *“Estas acciones comunitarias, cuando expresan un amor que se entrega, pueden convertirse en intensas experiencias espirituales.”*³⁵

Este tipo de experiencias de salvación comunitaria organizan la esperanza. Es que la caridad no es sólo el principio de *“las micro-relaciones, como en las amistades, la familia, el pequeño grupo, sino también de las macro-relaciones, como las relaciones sociales, económicas y políticas.”*³⁶ El amor social es la clave para el desarrollo humano integral.

Si realmente nos preocupa el destino de nuestra Casa Común, si realmente nos conmueve el grito de los descartados, tenemos que tomar conciencia de que estamos frente a un gran desafío educativo. Por eso *“Muchas cosas tienen que reorientar su rumbo, pero ante todo la humanidad necesita cambiar. Hace falta la conciencia de un origen común, de una pertenencia mutua y de un futuro compartido por todos. Esta conciencia básica permitiría el desarrollo de nuevas convicciones, actitudes y formas de vida. Se destaca así un gran desafío cultural, espiritual y educativo que supondrá largos procesos de regeneración.”*³⁷

Como bien señala Francisco: *“No nos servirá describir los síntomas, si no reconocemos la raíz humana de la crisis ecológica. Hay un modo de*

34 - FRANCISCO. *Discurso a los Movimientos Populares*. 29 de octubre 2014.

35- FRANCISCO. *Laudato Sí*. N° 232.

36 - Francisco. *Evangelii Gaudium*. N° 205

37 - Francisco. *Laudato Sí*. N° 202.

entender la vida y la acción humana que se ha desviado y que contradice la realidad hasta dañarla. ¿Por qué no podemos detenernos a pensarlo?»³⁸ Necesitamos grandeza de alma y coraje para adoptar una actitud de “solidaridad intergeneracional”, que tome al mundo en la lógica del don, como “un préstamo que cada generación recibe y debe transmitir a la generación siguiente.”³⁹

Francisco nos desafía a una conversión ecológica, que es a la vez conversión comunitaria. Es decir, lo que el Evangelio nos enseña tiene que tener consecuencias prácticas sobre nuestro modo de pensar, de sentir y de obrar. Como nos dice San Pablo: «*La creación, expectante, está aguardando la manifestación de los hijos de Dios*» (Rm 8,19). Es por eso que necesitamos pasar de la cultura de la voracidad y del descarte, a la cultura del cuidado, la fraternidad y la hospitalidad.

5. Formación y Cuidado interno.

Bajo el eje Formación y Cuidado interno se agrupan las siguientes líneas de acción: ***Revitalizar el ser y hacer de Cáritas. Cuidar y acompañar a los equipos de Cáritas en todos sus niveles. Desarrollar los equipos diocesanos y parroquiales y fortalecer la participación juvenil.***

No apartarnos de la senda de Jesús —que comenzó en las periferias y camina desde los pobres y con los pobres hacia todos— revitalizará siempre nuestro ser y nuestro hacer en Cáritas.

En nuestra caminata institucional, quisimos escuchar a las comunidades que acompañan y cuidan la fragilidad de nuestros hermanos más pequeños. Esto es, en esencia, seguir “el camino de los últimos” que nos propone Francisco. Así lo plantea: “*De ellos partimos, de los más frágiles e indefensos... La caridad es la misericordia que va en busca de los más débiles, que avanza hasta las fronteras más difíciles para liberar a las personas de la esclavitud que las oprime y hacerlas protagonistas de su propia vida... Es con sus ojos con los que debemos mirar la realidad,*

38 - *Ibíd*em N° 101.

39 - *Ibíd*em N° 159.

*porque mirando a los ojos de los pobres vemos la realidad de una forma diferente de la que procede de nuestra mentalidad. La historia no se mira desde la perspectiva de los vencedores, que la hacen parecer bella y perfecta, sino desde la perspectiva de los pobres, porque es la perspectiva de Jesús. Son los pobres los que ponen el dedo en la llaga de nuestras contradicciones e inquietan nuestra conciencia de forma saludable, invitándonos a cambiar.”*⁴⁰

A su vez, Francisco nos recuerda que Cáritas debe seguir “*el camino del Evangelio*”. Parece obvio, pero lo obvio muchas veces se descuida o se da por sentado, y corremos el riesgo de que la mundanidad espiritual se filtre en nuestra institución. Al señalar este rumbo, Él precisa: “*Me refiero al estilo que hay que tener, que es sólo uno, el del Evangelio. Es el estilo del amor humilde, concreto, pero no vistoso, que se propone, pero no se impone. Es el estilo del amor gratuito, que no busca recompensas. Es el estilo de la disponibilidad y del servicio, a imitación de Jesús que se hizo nuestro siervo. Es el estilo descrito por san Pablo, cuando dice que la caridad «todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta» (1 Cor 13,7).*”⁴¹

El estilo del Evangelio es una invitación a volverse al hombre concreto, y mirarlo integralmente. Así continúa Francisco: “*Me impresiona la palabra todo. Todo. Nos la dice a nosotros, a los que nos gusta hacer distinguos. Todo. La caridad es inclusiva; no se ocupa sólo del aspecto material ni tampoco sólo del espiritual. La salvación de Jesús abarca a todo el hombre. Necesitamos una caridad dedicada al desarrollo integral de la persona.” ... necesitamos que Cáritas y las comunidades cristianas estén siempre atentas para servir a todo el hombre, porque «el hombre es el camino de la Iglesia».*”⁴²

Este camino del Evangelio y de los últimos debe ser la gran propuesta para los jóvenes en Cáritas. No buscamos que sean solo espectadores, sino confiar plenamente en ellos: delegarles responsabilidades para que asuman liderazgos y desplieguen todos sus talentos.

40 - Discurso de Francisco a los miembros de la Cáritas italiana en el 50 aniversario de su fundación. 26 de junio de 2021.

41 - *Ibidem*.

42 - *Ibidem*.

Francisco los invita con fuerza a una misión valiente: acompañar a los jóvenes que hoy están lastimados y crucificados por la exclusión. En la exhortación “Cristo Vive” les dice así: *“Hablamos de líderes realmente “populares”, no elitistas o clausurados en pequeños grupos de selectos. Para que sean capaces de generar una pastoral popular en el mundo de los jóvenes hace falta que «aprendan a auscultar el sentir del pueblo, a constituirse en sus voceros y a trabajar por su promoción”. Cuando hablamos de “pueblo” no debe entenderse las estructuras de la sociedad o de la Iglesia, sino el conjunto de personas que no caminan como individuos sino como el entramado de una comunidad de todos y para todos, que no puede dejar que los más pobres y débiles se queden atrás... Los líderes populares, entonces, son aquellos que tienen la capacidad de incorporar a todos, incluyendo en la marcha juvenil a los más pobres, débiles, limitados y heridos. No les tienen asco ni miedo a los jóvenes lastimados y crucificados.”*⁴³

Mucho se puede decir y sobre todo realizar para acompañar a los equipos y a los voluntarios de Cáritas. Es fundamental cuidar a los que cuidan la fragilidad de nuestro pueblo. Para ello, no debemos olvidar la mística que anima nuestro ser y obrar, y que es lo que quisimos expresar en este eje.

6. Vínculos.

Bajo el eje Vínculos se agrupan las siguientes líneas de acción: ***Trabajar en Red con instituciones del sector público, sector privado, organizaciones sociales, otros credos y otras pastorales de nuestra Iglesia.***

Los vínculos son decisivos en nuestra vida y es en la familia donde aprendemos a tejerlos. Ella es nuestra primera comunidad; tanto así, que el mismo Dios quiso nacer en una. Es verdad que no existe la familia perfecta: cada una convive con sus propios problemas y sus grandes alegrías. Sin embargo, en esa diversidad reside su riqueza; cada integrante es valioso precisamente porque es distinto y aporta algo único. Ante las dificultades, la familia nos enseña que el camino siempre es

apostar al diálogo y al perdón. Es allí donde se sostiene la vida.

Junto a la familia, surgen otras formas concretas de comunidad: las asociaciones intermedias. Son núcleos humanos que se agrupan en la búsqueda de un bien común, ya sea desde lo religioso, lo cultural, lo político o lo económico. Sociedades vecinales, escuelas, sindicatos, clubes, movimientos sociales, municipios y diferentes cultos. Todos son protagonistas necesarios. Cada una de estas instituciones contribuye, desde su fin específico, al cuidado de la dignidad de la persona y a la búsqueda de la felicidad. En este entramado social, Cáritas se reconoce como un actor más que dialoga y construye con otros para que nadie quede excluido.

Nuestra misión es tender puentes con cada una de estas instancias sociales. Cáritas no compite ni busca reemplazar a nadie; al contrario, potencia y se nutre del trabajo compartido. Si el servicio es fuente de alegría, pertenecer a una comunidad también lo es. Por eso, apostamos por acciones que fortalezcan la vida comunitaria y nos integren, para seguir, día a día, organizando la esperanza.

Reconocemos que las familias y las comunidades, por sí solas, no alcanzan para garantizar una vida plenamente humana. Necesitamos cooperar en un bien común más universal: así surge la comunidad nacional y el Estado como su autoridad política.

Una presencia inteligente y eficiente del Estado debe velar por la dignidad de las personas, la igualdad de todos los ciudadanos, y ayudar a su participación plena en la vida de la comunidad. La Constitución Nacional es la ley suprema, si en todo el territorio nacional se garantizaran los derechos, y se cumplieran las obligaciones que esta manda, todos viviríamos con mayor dignidad.

En la carta magna está la base de todo proyecto nacional que se precie de tal. Para ello es necesario rehabilitar la política, muchas veces desprestigiada. La acción política es la más alta forma de la caridad, porque se ocupa del bien común, de la organización de la

comunidad municipal, provincial, y nacional, para la felicidad de los habitantes del suelo argentino. Aquellos que sienten tan noble vocación es conveniente que vuelvan una y otra vez sobre el sentido y el propósito de por qué hacen lo que hacen.

Cáritas junto a otras pastorales, como por ejemplo Pastoral Social, debe apelar a persuadir desde la Doctrina social de la Iglesia, acerca de la necesidad de un proyecto que ponga en el centro la dignidad de cada persona humana y el bien común, y que conciba la economía como la adecuada administración de nuestra casa común, evitando endiosar al dinero. Un sistema económico centrado en el dios dinero necesita saquear para sostener el ritmo frenético del consumo. La ambición desenfadada del dinero que gobierna la vida genera esa corrupción que les roba a los más pobres lo que por derecho les pertenece.

La corrupción es proselitista: crece, contagia y se justifica hasta que termina sacrificando al dios dinero las convicciones más profundas, las amistades y la propia familia. Ante esta tentación, Francisco nos propone un antídoto claro: la austeridad de vida. Esta coherencia es una exigencia para todos —dirigentes políticos, sindicales, sociales, empresarios y también religiosos—. Estamos todos expuestos y la tentación puede volver disfrazada cuando menos lo esperamos. Por eso, Cáritas tiene que ser un modelo de transparencia y rendición de cuentas. Solo predicando con el ejemplo podemos cuidar la autoridad moral de nuestra misión y asegurar que cada recurso llegue a quienes más lo necesitan. Es que sin confianza no hay vínculos posibles.

7. Comunidad eclesial.

Bajo el eje Comunidad eclesial agrupamos estas dos líneas de acción: ***Apertura misionera y sinodal. Consolidar una Cáritas que sea comunidad y familia.***

Cáritas es la Iglesia. Es el amor que llega antes a los lugares de sufrimiento, allí donde la fragilidad es más evidente. Nuestra pre-

sencia en las periferias existenciales nos lleva a estar especialmente atentos a no descuidar la dimensión más profunda del ser humano: su fe. Como nos recuerda Francisco *“la peor discriminación que sufren los pobres es la falta de atención espiritual. La inmensa mayoría de los pobres tiene una especial apertura a la fe; necesitan a Dios y no podemos dejar de ofrecerles su amistad, su bendición, su Palabra, la celebración de los Sacramentos y la propuesta de un camino de crecimiento y de maduración en la fe. La opción preferencial por los pobres debe traducirse principalmente en una atención religiosa privilegiada y prioritaria.”*⁴⁴

Por eso es necesario seguir apoyando desde Cáritas las misiones en barrios populares, y buscar alentar catequistas animadores de comunidad, en esos lugares. Esta iniciativa quiere impulsar una mayor presencia evangelizadora de la Iglesia en los barrios populares del país, sobre todo en aquellos en los cuales la atención religiosa de las vecinas y los vecinos no se está dando o es apenas existente.

Se trata de suscitar *catequistas animadores de comunidad: son catequistas porque están llamados a anunciar la alegría del Evangelio y a la vez son animadores de comunidad porque también están llamados a formar comunidad y acompañar la vida del barrio.* Dos vocaciones en un único llamado que queremos suscitar, profundizar y discernir. Nos inspira el magisterio de Francisco al proponer, primero, una catequesis “kerigmática”, del primer anuncio y “mistagógica”, al servicio de la experiencia de Dios.⁴⁵ Y, segundo, al invitarnos a buscar la animación de una comunidad en la cual nadie se salva solo, sino en la que se valora, promueve y pone en práctica que la salvación es comunitaria.

Con respecto a la sinodalidad, la referencia es el Documento Final: *Por una Iglesia Sinodal. Comunión-participación-misión.*

Allí se afirma que: *“la sinodalidad es el caminar juntos de los cristianos con Cristo y hacia el Reino de Dios, en unión con toda la humanidad; orientada a la misión, implica reunirse en asamblea en los diferentes niveles*

44 - FRANCISCO. *Evangelii Gaudium*. N° 200

45 - Cf. *Ibidem*. N° 163-168.

46 - Cf. *Ibidem*. N° 178ss.

de la vida eclesial, la escucha recíproca, el diálogo, el discernimiento comunitario, llegar a un consenso como expresión de la presencia de Cristo en el Espíritu, y la toma de decisiones en una corresponsabilidad diferenciada... En términos simples y sintéticos, podemos decir que la sinodalidad es un camino de renovación espiritual y de reforma estructural para hacer a la Iglesia más participativa y misionera, es decir, para hacerla más capaz de caminar con cada hombre y mujer irradiando la luz de Cristo.”⁴⁷

En todos los capítulos del documento de una u otra manera habla de la necesidad de conversión: de relaciones, de procesos, y de vínculos. Ser discípulo misionero implica una continua conversión. Y *“es la misma «conversión del corazón» la que «impone la obligación» de reparar esas estructuras. Es nuestra respuesta al Corazón amante de Jesucristo que nos enseña a amar.”⁴⁸*

En la Iglesia, la sinodalidad, es una invitación a una conversión pastoral, que empieza en el corazón y sigue por las estructuras. Ambas dimensiones, la espiritual y la estructural, facilitan la vivencia de la sinodalidad y la alientan en perspectiva misionera. No caigamos en la tentación de creer que primero nos toca crecer en la sinodalidad y luego salir a misionar, tampoco pensemos que con solo salir se realiza el camino sinodal.

A su vez una verdadera sinodalidad misionera acorta la distancia entre la Iglesia y la realidad de nuestro mundo de hoy, porque se atreve a dejarse interpelar por ella. Y una misión sinodal anuncia la profecía del camino compartido como hermanos y hermanas de Jesús.

La Iglesia sinodal es signo de esperanza y profecía, cuando la compasión brotando del corazón baja a las manos, y hace su aporte a la fraternidad y la amistad social, según el ícono del Buen Samaritano.”⁴⁹ La fraternidad se manifiesta en la hospitalidad. Es así que *“Mientras se alimenta en la Eucaristía del Cuerpo y de la Sangre del Señor,*

47 - Documento final: *Por una Iglesia Sinodal. Comunión-participación-misión.* N° 28.

48 - FRANCISCO. *Dilexit nos.* N°183

49 - Cf. FRANCISCO. *Fratelli Tutti.* Cap. II.

sabe que no puede olvidar a los pobres, a los últimos, a los excluidos, a los que no conocen el amor y están sin esperanza, ni a los que no creen en Dios o no se reconocen en ninguna religión instituida. Los lleva al Señor en la oración y luego sale a su encuentro, con la creatividad y audacia que le inspira el Espíritu. Así, la sinodalidad de la Iglesia se convierte en profecía social, inspirando nuevos caminos también para la política y la economía, colaborando con todos los que creen en la fraternidad y la paz en un intercambio de dones con el mundo.”⁵⁰

Cáritas es testigo de la sinodalidad abierta de la Iglesia. Caminamos junto a todos aquellos que luchan por la dignidad humana, pero lo hacemos, sobre todo, abrazando a quienes el mundo califica de “indignos”.

Presentamos aquí esta reflexión inconclusa sobre nuestras líneas de acción para el trienio 2025-2028. No buscamos que sea una palabra final, sino un punto de partida que suscite el diálogo y el discernimiento en cada una de las Cáritas diocesanas, de las Cáritas parroquiales, y de cada uno de los espacios que se inspiran en nuestra labor. El reto actual es lograr que estas líneas se encarnen en el territorio, trazando caminos concretos para su implementación en cada rincón del país.

Orientaciones Pastorales para la Caridad de la Iglesia

Líneas de acción 2025-2028

Surgidas en el proceso de Caminata Institucional 2024/2025.

LÍNEAS DE ACCIÓN - Trienio 2025-2028

-Aprobadas en la XXI Asamblea Federal de agosto 2025-

Hemos identificado **siete núcleos** en las propuestas recibidas, que nos ayudan a integrarlas, dando respuesta a las orientaciones pastorales para transformar los signos de los tiempos en signos de esperanza.

Esperamos que cada Cáritas, en las diócesis, parroquias, capillas, centros, donde está presente, encuentre en estas líneas de acción, orientación clara e inspiración para desarrollar todos sus talentos, con sus necesidades y posibilidades, al servicio del bien de nuestros hermanos.

ESPACIOS COMUNITARIOS

1. Espacios de salvación comunitaria. Consolidar, acompañar y desarrollar los espacios de promoción humana que ya existen en las comunidades diocesanas y parroquiales, en capillas y centros, reconociendo el valor que tienen en el desarrollo integral de las personas y en la construcción de vínculos que sostienen la vida (Seguridad alimentaria - Abrigo - Centros comunitarios - Hogares de Cristo - Programas de primera infancia y Educación - Clubes parroquiales - Mejoramiento habitacional).

2. Participación y protagonismo comunitario. Fomentar e integrar las redes de cuidado de las comunidades en cada territorio, garantizando mecanismos que involucren a los más vulnerables, fortaleciendo su protagonismo en espacios comunitarios, parroquiales y barriales.

3. Fortalecimiento de la Familia. Poner a la familia como eje central de toda iniciativa en Cáritas, acompañando la vida en todas sus etapas, desde la concepción, la niñez, hasta los adultos mayores; promoviendo la escucha atenta y la construcción de vínculos fraternos. La Iglesia como Familia que abraza heridas, construye fraternidad y organiza la esperanza.

TRABAJO

4. Formación y capacitación para el trabajo. Impulsar espacios de formación en oficios que estén más requeridos localmente y el acompañamiento para el desarrollo de micro emprendimientos y el empoderamiento comunitario.

5. Favorecer el acceso a recursos e iniciativas productivas. Facilitar el acceso a herramientas, insumos y microcréditos, y apoyar la creación de espacios de comercialización y organizaciones productivas.

6. Promoción de la intermediación laboral y alianzas estratégicas. Fomentar la articulación entre gobiernos, empresas, organizaciones y actores comunitarios para promover el trabajo digno y la economía solidaria, creando un espacio colaborativo de intermediación laboral que vincule la oferta de trabajadores con las demandas laborales locales.

ADICCIONES Y SALUD MENTAL

7. Acompañar la prevención y recuperación de las adicciones. Fortalecer las acciones de prevención (Programas de primera infancia y Educación - Centros comunitarios - Clubes parroquiales – otros Espacios de acompañamiento, capacitación y orientación)

y recuperación del flagelo de las adicciones que están presentes en nuestras comunidades (Hogares de Cristo, otras experiencias, otros credos), y crear espacios de primera escucha para atender el consumo problemático.

8. Capacitación en el abordaje de adicciones y salud mental.

Desarrollar programas de capacitación en el abordaje primario de la problemática de las adicciones y la salud mental.

CONVERSIÓN ECOLÓGICA Y EMERGENCIAS CLIMÁTICAS

9. Promover la conversión ecológica integral. Sensibilizar a la comunidad local, regional y nacional desde la perspectiva de Laudato Si y Laudate deum, asumiendo prácticas de consumo ecológicamente sustentables, la elaboración de mapas de riesgo y la definición de modos de trabajar frente a las emergencias climáticas.

10. Participación en espacios de incidencia para el cuidado de la creación. Impulsar la participación en espacios locales y nacionales donde se reflexione e impulsen acciones para el cuidado de la creación, como presencia eclesial y como agentes de incidencia positivos y propositivos.

FORMACIÓN Y CUIDADO INTERNO

11. Revitalizar el ser y hacer de Cáritas. Animar la formación integral de los agentes pastorales y voluntarios, haciendo uso de los recursos disponibles, promoviendo la renovación y la continuidad en los procesos pastorales integrando la perspectiva del desarrollo humano integral para acompañar y fortalecer a las comunidades.

12. Cuidar y acompañar a los equipos de Cáritas en todos sus niveles. Brindar espacios de contención, escucha y formación, incorporando profesionales idóneos cuando sea necesario, especialmente en temas vinculados a la prevención, salvaguardia, el acompañamiento y la escucha comunitaria.

13. Desarrollar los equipos diocesanos y parroquiales y fortalecer la participación juvenil. Abrir la participación y animar a toda la comunidad eclesial a vivir la misión caritativa de la Iglesia con disponibilidad y compromiso pastoral según el contexto actual, fomentando el intercambio de experiencias y la participación de los jóvenes.

VÍNCULOS

14. Trabajar en Red. Potenciar el trabajo en red con instituciones del sector público (gobiernos, legislaturas, escuelas, hospitales, centros comunitarios), del sector privado (empresas, instituciones profesionales y educativas), organizaciones sociales, otros credos y otras pastorales de nuestra Iglesia; para promover la integración social al servicio de las personas más empobrecidas y del desarrollo humano integral.

COMUNIDAD ECLESIAL

15. Apertura misionera y sinodal. Animar la disposición de la comunidad eclesial (en su mirada, en sus gestos y en sus acciones) a la apertura misionera como Iglesia en salida y al caminar con otros, en el trabajo conjunto que favorezca el desarrollo humano integral, promoviendo espacios de diálogo con obispos, sacerdotes, diáconos permanentes, seminaristas y laicos.

16. Consolidar una Cáritas que sea comunidad y familia. Impulsar asambleas, intercambios y mecanismos participativos que involucren especialmente a los más vulnerables, generando experiencias pastorales que reciban, acompañen, cuiden y promuevan un sentido de pertenencia fraterna, en entornos seguros, en todos los niveles eclesiales.

Mons. Gustavo Carrara. Presidente de Cáritas Argentina.

21 de abril de 2026- A un año de la pascua de Francisco.

ORACION: 70 AÑOS ALENTANDO LA ESPERANZA

Sin tu aliento de Padre,
que escuchas el clamor de los pobres,
no habría hoy 70 años de entrega
ni sensibilidad ante el dolor de nuestro pueblo.

Sin la carne llagada de tu Hijo Jesús,
y tanta vulnerabilidad que desgarrar,
no arriesgaríamos el corazón
ni nos comprometeríamos como Iglesia,
con instaurar la justicia, tan “largamente esperada”.

Sin tu Espíritu haciéndonos arder en la caridad,
no tendríamos fuerza para seguir,
para remover las causas de la pobreza,
acompañar a quienes han perdido la voz
y ya no recuerdan sus derechos.

Pero estás aquí, Trinidad Santa,
impulsando a Cáritas con el corazón de Jesús
y el viento del Espíritu,
para organizar la caridad
y sembrar esperanza en nuestra Argentina que sangra.

A vos te agradecemos estos 70 años;
te pedimos un corazón atento,
una inteligencia despierta,
y la pasión siempre joven
por construir nuestra patria,
desde los valores del Reino.

Amén



Líneas de acción 2025/2028

1. ESPACIOS COMUNITARIOS

Espacios de salvación comunitaria.

Participación y protagonismo comunitario.

Fortalecimiento de la Familia.



2. TRABAJO

Formación y capacitación para el trabajo.



Favorecer el acceso a recursos e iniciativas productivas.

Promoción de la intermediación laboral y alianzas estratégicas.

4. CONVERSIÓN ECOLÓGICA Y EMERGENCIAS CLIMÁTICAS



Promover la conversión ecológica integral.

Participar en espacios de incidencias para el cuidado de la creación.

3. ADICCIONES Y SALUD MENTAL

Acompañar la

prevención y

recuperación de las adicciones.

Capacitar en el abordaje

de adicciones y salud mental.



6. VÍNCULOS

Trabajar en Red con instituciones del sector público, sector privado, organizaciones sociales, otros credos y otras pastorales de nuestra iglesia.



5. FORMACIÓN Y CUIDADO INTERNO

Revitalizar el ser y hacer de Cáritas.

Cuidar y acompañar a los equipos

de Cáritas en todos sus niveles.

Desarrollar los equipos diocesanos

y parroquiales y fortalecer la

participación juvenil.

7. COMUNIDAD ECLESIAL

Apertura misionera y sinodal.

Consolidar una Cáritas que sea comunidad y familia.

